

Prospectiva por qué y para qué: la historia que muchos no quieren leer

Guillermina Baena Paz*

Resumen

En el presente artículo la autora nos presenta un estudio sobre los elementos que forman a la prospectiva, considerada como la previsión de eventos futuros desde el presente. Es importante resaltar que para la autora, la prospectiva ofrece una serie de herramientas teóricas y prácticas para el estudio de la realidad humana en diversos ámbitos, entre los que destaca el político. Para la elaboración de su estudio, la autora consideró una amplia variedad de fuentes que explican las principales líneas de acción de la prospectiva.

Palabras clave: Prospectiva, construcción de escenarios, herramientas metodológicas.

Abstract

In this article the author analyses the elements of the future studies considered itself as the forecast of future events from the present. The future studies, in the author conception, offers multiple theoretical and practical instruments for the study of human reality in different scopes, within the most important is the political one. And considers too, the wide variety of sources in the methodology of foresight.

Keywords: Future studies, methodological instruments, forecast construction.

Introducción

Nos ahogamos en problemas y en lamentos pero no podemos quedar a sobarnos el dolor, tenemos que mirar al mundo de modo diferente y encontrar respuestas porque en el presente estamos construyendo el futuro. La historia de la prospectiva es la de una actividad que nos abre inmensas posibilidades si queremos atenderla, pero hay muchos que por ignorancia, miedo o terquedad, no querrán leer esta historia.

* Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Una sociedad distinta

Vivimos un mundo turbulento, acelerado, donde el tiempo se siente más breve.

No nos da tiempo para pensar, estamos desprotegidos.

Es más, tenemos miedo de pensar...

El mundo debió preparar la transición a un nuevo siglo cuando menos desde la mitad del siglo XX, después de la lección terrible de las Guerras Mundiales, y no lo hicimos. Desde entonces se empezaron a dar los grandes cambios y las sorpresas, esto es, lo que aparecía como tendencial y siempre en términos de perspectivas, dejó de ser lo que iba a pasar. A partir de la década de los setenta, se comenzaron a presentar cambios, a veces insignificantes que causaban un escenario totalmente diferente al esperado, o sorpresas inevitables que podrían hacer que hubiera múltiples futuros posibles.

Podíamos vivir sin planeación y sin previsión. Es más, la planeación existente volaba como “zopilote estreñido”, que planea y “no obra”, sin concretar, sin aterrizar. Y no pasaba nada.

La corriente administrativa de la calidad total vino a reforzar la idea de la necesidad de planear estratégicamente, esto es, tomar en cuenta también a una administración estratégica para concretar los planes que los hay y los ha habido por cantidades, pero en la práctica no han resuelto nada o casi nada de aquello para lo que fueron creados.

Los problemas se han seguido resolviendo por la vía del Departamento de Bomberos, cuando la urgencia es inminente, o bien con la actitud de “después de niño ahogado tapar el pozo”; cuando mucho tomar algunas previsiones por lo que vendrá.

Sin embargo, decía Taillerand, cuando algo es urgente, ya es demasiado tarde, esto lo hemos aprendido por la fuerza de los desastres y de las emergencias, que cada vez son mayores, matan a más gente, dejan más víctimas no solamente de quienes tienen pérdidas humanas, sino de quienes pierden su patrimonio, sus propiedades, su terruño; en una palabra, aquello que le da sentido y significado a su existencia.

De alguna manera, la última década del siglo XX nos mostró que los problemas serían cada vez más complejos, estarían más imbricados, sería difícil mantener un orden porque una y otra vez llegaríamos al caos. Todo empezó a cambiar, los paradigmas tradicionales empezaron a cuestionarse y los triunfos de la ciencia no eran suficientes para las respuestas y demandas que requería el planeta. Así, nuestro ingreso al siglo XXI que esperábamos con felicidad puesto que imaginamos un

futuro feliz, fue al contrario; desde el primer momento del siglo, la amenaza de una desactivación tecnológica y los posibles impactos negativos nos asolaron e hicieron que empezáramos a sentir un miedo que no habíamos sentido y que no habíamos imaginado.

La inauguración de esta nueva época de miedos y nuevas situaciones que no entendíamos se dio con el 11 de septiembre del 2001.

Mientras veíamos por televisión caer las torres del *World Trade Center* en Nueva York, una y otra vez, no alcanzábamos a comprender cómo los mitos del país más seguro del mundo se estrellaban en su corazón financiero y de seguridad. Si eso no lo entendíamos, menos cuando se habló de una teoría del complot desarrollada desde el mismo gobierno de Estados Unidos.

Los hechos insanos tenían como resultado una sociedad enferma; psicosis, paranoia, ansiedad, neurosis, depresión, dejaron de ser enfermedades individuales y pasaron a ser colectivas.

Las lecturas de cada evento se volvían múltiples, así como las verdades eran múltiples para tratar de convencernos de aceptar alguna, tal vez la más convincente o tal vez la que trajera mayor carga emocional. ¿Entonces dónde está la verdad verdadera? ¿Es real la realidad? Insólitas preguntas pero inevitables en un siglo que apareció a nuestros ojos como insólito, desconcertante.

De repente, las herramientas metodológicas del siglo XX que nos servían para interpretar la realidad, que incluso se habían refinado para entender a las grandes tendencias dominantes, dejaron de ser útiles en un sistema-mundo que tendría, del 11/S en adelante (si queremos abrir un parteaguas), un conjunto de sorpresas inevitables, diría Peter Schwartz,¹ o bien —en términos de los futuristas— un conjunto de *wild cards*, eventos emergentes.

La puerta al siglo XXI de la sociedad compleja, multicausal, dinámica, sistémica y caótica está abierta.

¹ Peter Schwartz, *Inevitable Surprises. Thinking ahead in a time of turbulence*, USA, Gotham Books, 2004. Es el último libro de este autor, presidente de Global Business Network, quien ha sido reconocido como uno de los futuristas más importantes a nivel mundial; su primer libro es un clásico, *The art of the Long View. Planning for the future in an uncertain World*, New York, Bantam, 1996.

El papel de la prospectiva

La necesidad es entonces la de buscar nuevas herramientas para descifrar una sociedad de esas características.

Sumergirse en las estructuras visibles para captar las no visibles y saber dónde están las invisibles, es una tarea que le compete al pensamiento prospectivo para construir el futuro con un rango menor de incertidumbre.²

La advertencia de Wendell Bell es contundente: el cambio se acelera y el tiempo se acorta, estamos en peligro de ser atrapados por un mundo del futuro que no deseamos, un mundo que puede ser tan hostil hasta el punto de desquiciar la vida humana.³

Ante las nuevas circunstancias, nos damos cuenta que hemos pasado demasiado tiempo estudiando el pasado, si bien debíamos aprender de él, para no estar “condenados a repetirlo”; el pasado no construía el presente y nos quedamos estancados en un presente que no nos permitía saber por qué camino seguir como seres humanos, para resolver los múltiples problemas que se acumularon al final del siglo pasado sin que la ciencia pudiera resolverlos. La urgencia es la de saber hacia dónde vamos y cómo construimos nuestro futuro.

La historia y el futuro, diría el maestro Fernando Solana,⁴ nos sirven para entender el presente y lo que debemos hacer.

Aun ahora, por nuestra propia formación que sólo nos permite ver lo que ven los ojos, dentro de una corriente positivista que afirma que todo aquello que no se puede probar con referencias empíricas, no existe, que enfatiza siempre el pasado sobre la frase de que “todo tiempo pasado fue mejor”, hace que muchos de nosotros manejemos hacia delante, mirando por el espejo retrovisor como diría Marshall Mc Luhan, desde que nos advirtió que el mundo sería una aldea global. En otras palabras, seguimos usando las herramientas metodológicas del siglo XIX y las del siglo XX para analizar los problemas nuevos, con características diferentes.

Requerimos de una herramienta que nos enfrente con nuestros errores, que nos haga ver hacia delante, que nos dé elementos para

² Guillermina Baena Paz, *Prospectiva política*, www.nodofuturomexico.org

³ Wendell Bell, “Social Science: The future as a missing variable”, en Toffler y otros, *Learning for tomorrow*, New York, Random House, 1974, pp. 100-101.

⁴ Guillermina Baena, entrevista con Fernando Solana, México D. F., diciembre 16 de 2008.

construir un futuro deseable, o al menos desterrar de nuestras vidas el futuro que no queremos. Para eso es la Prospectiva.

Todos planeamos, conciente o inconcientemente, con papel o sin papel, en la mente o en nuestros deseos, desde aquellos que “ya se vieron” con sus deseos realizados en cierto plazo, hasta quienes dicen: esto es “para luego”. La prospectiva es una suerte de planeación, pero también de previsión y aún va más allá, hacia la proactividad, con audacia, con riesgo frente a la incertidumbre.

Keynes, sin ser prospectivista, afirmaba que a la larga, todos estaremos muertos. Claro, pero el cono de incertidumbre entre el aquí y el ahora tiene un abanico de posibilidades para que —guarecidos en el todavía— podamos construir el futuro deseable.

Más allá del aquí y el ahora, para construir en el aquí y en el ahora. Esto es, ver el presente como el futuro. Todo lo que hagamos ahora tendrá repercusiones de mañana en adelante. Las acciones tienen consecuencias.

Sobre el futuro sí podemos incidir y podemos construir; sobre el pasado, ya no.

Pero la misma visión de futuro nos va a enseñar a mirar de otra forma el pasado y rescatar el hubiera de su no existencia. Una de las formas de la prospectiva es la que nos lleva a considerar el pasado de otra manera, por eso nos dice que el “hubiera sí existe”.. *what if...*⁵

La prospectiva va a cumplir sesenta años. No es nueva, ha surgido, como muchos otros avances para el mundo, desde la milicia, como estrategia de guerra que contempla los Planes A, B, C, o sea, los diferentes escenarios que pudieran presentarse. Y la historia siguiente es la capitalización de esa estrategia por parte de la empresa, por ello muchos piensan todavía que la prospectiva sólo sirve para la guerra y para la empresa.

Eso equivaldría a quedarse con Arpanet sin creer en la Internet y sus posibilidades.

Rodeada de halos mágicos y míticos, a menudo se confunde la prospectiva con otros estudios del futuro y se piensa que la prospectiva es adivinación, o que es profecía; nada más alejado, la prospectiva es construcción de futuros. Se mueve en todos los posibles y nos lleva a buscar el deseable.

⁵ El *what if* se utiliza como técnica de reflexión; ha dado pauta a técnicas como los nacedentes, o sea, las alteraciones hipotéticas de la historia que nos hacen reflexionar el pasado de otra manera. Este punto ha dado pauta a la detección del pensamiento *counterfactual*, que implica alternativas de hechos pasados.

No es ciencia, al menos no como la define la ciencia dominante que requiere de evidencias empíricas para demostrarse. El futuro no ha sucedido, no hay referencia empírica, por tanto, no es disciplina; más bien, es una indisciplina que viene a cuestionar a la ciencia dominante.

Peor aún, sus seguidores son perversos y conspiradores, perversos porque ya no quieren la colonización del futuro que les han impuesto y se atreven a decir que pueden descolonizar el futuro, conspiradores porque buscan ejercer la libertad y el poder para construir un futuro diferente.

Hoy más que nunca, frente a sucesos inesperados tanto en desastres naturales como en la actual crisis financiera, nos urge saber qué podemos hacer ante lo imprevisible, reflexionar sobre lo que pueden ser los grandes cambios de la humanidad; ésas son las preocupaciones de los futuristas, mientras que sus ocupaciones refieren las ciudades del futuro: integradas, intermedias, utópicas, de inteligencia colectiva. De esta manera, el futuro pasa a un primer plano en el análisis; ya había recorrido un largo camino desde la adivinación —con los oráculos—, las profecías y hasta la idealización en las visiones de los frailes —las utopías—, la creación de historias de ciencia ficción —las antiutopías— hasta la generación de ideas filosóficas y políticas que poco a poco fueron retomando los intelectuales y científicos.

El ser humano siempre ha estado preocupado por su futuro, por eso es irresistible la tentación de saber lo que puede suceder. Sin embargo, también es profundamente agudo su miedo ante lo que vendrá. Esta ambivalencia tiene al ser humano en permanente incertidumbre y escepticismo.

Nadie puede predecir lo que puede suceder, efectivamente, tal como dice cierto autor; si esto fuera factible, viviríamos con la incertidumbre permanente de lo que vendrá y nuestras ilusiones, sueños y deseos no tendrían objeto, perderíamos el sentido y significado de la existencia.

En cambio, cuando pensamos que el futuro se puede construir y pueden en él conciliarse nuestros sueños y nuestras esperanzas, es cuando le damos una nueva significación a la vida y nos sentimos motivados y alertas porque nosotros estamos construyendo lo que vendrá.⁶

⁶ Guillermina Baena Paz, *Aplicaciones de la prospectiva a la política*, Colombia, Convenio Andrés Bello, 2007, p. 17.

El tiempo: somos producto del pasado y somos proyecto para el futuro

Edward De Bono cuestiona: puedes analizar el pasado, pero necesitas diseñar el futuro. Esa es la diferencia entre sufrir el futuro y disfrutarlo.

El presente lo tenemos entre las manos como el agua que se va rápidamente, somos producto del pasado y somos proyecto para el futuro. Es la temporalidad.

La sola idea de pensar en el futuro es intensa y nos lleva por múltiples caminos. Uno de esos maravillosos senderos es la apasionante pregunta sobre qué es el futuro, dónde está, dónde se inicia, dónde termina si es que termina; luego entonces, ¿el presente y el pasado dónde están?

Pasado, presente y futuro son convenciones que adoptamos como humanidad para ubicarnos temporalmente.⁷

El futuro está imbuido en esa división arbitraria que hemos hecho del tiempo para ubicarnos en un momento histórico determinado y en un espacio. Sin embargo, concedemos más importancia y mayor credibilidad a los estudios sobre el pasado que a los estudios del futuro. La historia ocupa un lugar respetable entre las ciencias, mientras que la prospectiva tiene que luchar frente a los prejuicios de aquellos que niegan su validez científica por no tener referencia empírica, debido a que no han sucedido los hechos.

En términos estrictos, tampoco la historia tiene referencias empíricas; a partir de vestigios o de ruinas se hacen conjeturas sobre el pasado, asimismo podemos hacer conjeturas sobre el futuro a partir de los indicios del presente, con una gran diferencia: que sobre el pasado ya no podemos hacer nada, pero sobre el futuro sí podemos incidir.

Como decía Chau Negro: “La vida sólo se puede entender mirando hacia atrás, pero sólo se puede vivir mirando hacia delante”.⁸

Cuando uno pregunta a un niño pequeño dónde está el futuro, puede responder que dentro de una hora, y su visión de futuro lo lleva a dibujarse como grande con las mismas características de pequeño sólo que más alto, tan alto como ahora dibuja a sus padres.

Hasta ahora, nuestros parámetros convencionales nos hacían pensar que el futuro está adelante, más allá. Sin embargo, para muchas

⁷ Guillermina Baena Paz, *Nuevas visiones sobre el concepto de futuro... y otras formas de análisis político para construirlo*, Working Papers 8, México, DGAPA, 2008.

⁸ *Ibidem*, p. 8.

culturas ancestrales el futuro está detrás, por eso no podemos verlo; el pasado sí lo vemos porque lo tenemos enfrente, el futuro está atrás.

Escenarios, historias con un propósito

En estas convenciones de tiempo hay quien dice que no hay futuro ni lo podrá haber nunca porque siempre será presente. Un presente, sin embargo, que podemos construir si salimos de él y nos vamos en el tiempo más allá hasta volver del futuro.

Desde allá nos encontramos con el futuro deseable y nos regresaremos paulatinamente construyendo lo necesario para alcanzar el futuro deseado, hasta encontrarnos con el presente que nos permitirá avanzar.

Lo podemos hacer al revés, ir del presente hacia el futuro, pero estaremos condenados a cargar las tendencias dominantes, a no ver con claridad lo que podría esperarnos, a caer en futuros catastróficos sin ver los otros posibles o bien a jugar todo a un solo escenario que parte de lo tendencial, aunque sea el “escenario apuesta”.

Todos estos tipos de escenarios existen con diferentes nombres:

Escenarios exploratorios

- Del presente al futuro.
- Para explorar incertidumbres, fuerzas dominantes y desarrollos.
- Evaluar impactos que implementen políticas específicas.

Escenarios anticipatorios

- Del futuro al presente.
- Para investigar qué tan específico sería el fin que pudiera ser alcanzado.
- Para mostrar cómo llevar a cabo objetivos temáticos, por ejemplo, Medioambientales.

Escenarios clásicos

- Describen un futuro desarrollo en el cual nuevas políticas son implantadas, además de las ya acordadas anteriormente.

Escenarios de políticas alternativas

- Toman en cuenta nuevas políticas o medidas adicionales a las que ya se adoptaron, sobre las cuales las fuerzas dominantes difieren de las presentadas en un escenario clásico.

Escenarios cualitativos

- Son descripciones narrativas sobre desarrollos futuros presentadas como historias, diagramas, imágenes, etcétera.

Escenarios cuantitativos

- Son estimaciones numéricas sobre desarrollos futuros presentados como tablas, gráficas, mapas, etcétera.

- Usualmente se basan en datos accesibles, tendencias pasadas y/o modelos matemáticos.

Escenarios cuantitativos y cualitativos combinados

Mezclan ambos, pueden proceder de lo cualitativo, una discusión con expertos puede ser traducida en elementos cuantitativos, procesada en un programa específico y obtener cierto número de escenarios que nuevamente pueden ser sometidos al análisis cualitativo de expertos.⁹

Prospectiva y cómo aparece

Sí es una estrategia de guerra, surge desde los años cincuenta, época de la Guerra Fría, donde la sofisticación en las estrategias se imponía, el enemigo no debía enterarse. El enemigo podría ser cualquiera que pudiera caer en la tentación de estar al servicio del bloque contrario.

Así nació el Método Delphi o Delfos, inspirado en las pitonisas que adivinaban el futuro en el Monte Parnaso, donde se ubicaba el templo de Delfos.

El oráculo es la respuesta dada por un dios a una pregunta personal, concerniente generalmente al futuro. Los oráculos no pueden ser pronunciados más que por algunos dioses, en los lugares precisos, sobre objetos determinados y con respeto a unos ritos determinados rigurosamente: *el oráculo se relaciona con un culto*. Además, interpretar las respuestas de un dios, que se expresa de diversas formas, requiere a veces un aprendizaje. El oráculo necesita a menudo una interpretación pero también una mediadora. Esa era la profetisa, también llamada pitonisa (porque Apolo había derribado en Delfos a la serpiente Pitón). La pitonisa tenía cincuenta años, se expresaba en verso y sus palabras

⁹ Monika Zurek, "What are Scenarios and why use them", Paper presentado en ASB Scenarios Training Workshop, Chian Mai, noviembre 17-23, 2004.

eran interpretadas por un colegio de dos sacerdotes y cinco ministros del culto que los asistían.

El método delphi se volvió una consulta a expertos donde sólo el coordinador o el equipo coordinador conocía quiénes eran los expertos. El argumento oficial que se esbozó entonces y se sigue manejando hasta la fecha, es que el anonimato sirve para no contaminar las respuestas ni que se influya en alguna de ellas.

Argumento que han derrumbado quienes inventaron el mini-delphi, o sea, un encuentro de expertos cara a cara, los expertos no se contaminan ni se influyen; quien tiene una opinión formada sobre un tema y esto es, un experto, es difícil que se le haga cambiar de opinión.

Y así como había un procedimiento para elaborar un delphi, el mismo se hacía lento, se requería de algo más rápido, tan rápido como el tiempo real. La nueva organización que de alguna manera toma el lugar de la RAND dada su importancia, es ahora la que tiene las siglas DARPA, la cual se ha encargado de mejorar a los soldados, las armas, las estrategias.

Así, DARPA le encargó al coautor del Estado del Futuro (*Millennium Project*), Theodore Gordon, la elaboración de un Delphi más expedito y de rápida consulta. Ahí nació el delphi en tiempo real (RTDelphi). Mientras se contesta, van surgiendo las respuestas, los porcentajes, todo en el momento en que sucede.¹⁰

Otro método fundamental es el de los escenarios, historias con un propósito, igual que en el teatro son la puesta en escena de posibles futuros. Porque en prospectiva todo puede ser posible, pero podemos discriminar algunos como probables o como deseables, además de los catastróficos y de los emergentes con sucesos inesperados.

A veces de sucesos inesperados se constituye el futuro. Apenas en el siglo pasado los hechos eran tan simples que sabíamos qué podría suceder sólo con la consideración tendencial de los sucesos.

El mundo se volvió complejo, se entrelazó y se imbricó en caprichosas formas sistémicas, las causas de un suceso se multiplicaron, la dinámica de los acontecimientos corrió tan rápido como el tiempo y una y otra vez hemos sido llevados del caos al orden y viceversa, sacudiéndonos de manera turbulenta e interminable.

¹⁰ Un estudioso del método delphi tradicional es Enric Bas. Su tesis de doctorado la publicó el FCE, *Megatendencias para el siglo XXI. Un estudio Delfos*, México, FCE, 2004. Landeta tiene un texto muy amplio del tema. El minidelphi lo aplica Arturo Montañana en sus asesorías y Gordon hizo apenas en 2007 una propuesta para el delphi RT en tiempo real que aplicó en el Proyecto Millennium, Delphi RT, 2007. Paper.

Ahora lo tendencial es lo que menos se cumple. En prospectiva la construcción de escenarios se elabora para hacer que las cosas pasen.

No podemos seguir esperando que nos sigan colonizando el futuro, o que los sucesos determinen la agenda, nuestra vida en comunidad y nuestra vida personal, porque cuando éstos llegan ya es demasiado tarde.

Prospectiva por eso es previsión, es planeación y es construcción.

Los prospectivistas son los ingenieros del destino.

Cuentan que un sabio pasó por una construcción y le preguntó a un albañil ¿qué haces buen hombre? Y éste le dijo: —pego ladrillos. Luego se acercó a otro y le preguntó ¡qué haces buen hombre? Y éste le contestó: —construyo castillos...

La prospectiva es actitud, firmeza, es creencia en que los deseos y los sueños pueden convertirse en realidad. El prospectivista construye castillos.

Son imágenes de futuro que contemplan el sueño del porvenir y desde ese sueño construyen en este momento su futuro. Porque cuando el futuro sea, ya es presente.

En vez de vivir asediado, acongojado, triste, preocupado, deshecho por las desavenencias y noticias trágicas cotidianas, pensar en el futuro es pensar en la felicidad, en el equilibrio físico y mental que nos da poder expresar nuestras emociones y nuestras esperanzas.

La prospectiva nos ayuda a explicar los problemas complejos que están entretejidos en las telarañas de las estructuras sistémicas. Nos apoya para descifrar los niveles del análisis, deslindar lenguajes simbólicos, traducir códigos, llegar a los significados profundos para saber lo que realmente dicen los discursos y las estrategias del poder.

Sumergirse en las estructuras visibles para captar las no visibles y saber dónde están las invisibles, es una tarea que le compete al pensamiento prospectivo.

Vivir en la sociedad actual es como manejar en una carretera desconocida a gran velocidad y sin luces que nos permitan ver más lejos.

La prospectiva son los reflectores, las luces altas que nos permiten mirar más allá de donde ven los ojos.

Para unos más, la prospectiva no puede existir como ciencia, ya que no tiene objeto de estudio, porque el futuro no existe y por definición deja de serlo: en el momento en que se concreta ya es presente, no es futuro. Así, el futuro es un concepto mental, un constructo social, por ello la prospectiva puede aspirar a ser una disciplina humanística como la filosofía, pero no una ciencia.

Ahora bien, la prospectiva aún tiene mucho por hacer y hay puntos nodales que se deben tomar en cuenta si queremos que la prospectiva sea vista con otros ojos.

Prospectiva es Cuanti y Cual

La prospectiva trabaja con métodos cuantitativos y cualitativos que se retroalimentan entre sí. Lo que debe quedar claro es que la aplicación de un solo método o técnica no es prospectiva. Prospectiva es un proceso y si entendemos por ella series de tiempo, modelos arima, foda, pronósticos, proyecciones, teoría de juegos, delfis o escenarios, estamos hablando de fotografías, no de la película.¹¹

La película o proceso prospectivo incluye el diagnóstico, la planeación, la estrategia y las acciones que la concretan.

Desde la academia, la prospectiva se queda muchas veces en el diagnóstico y en la planeación con una buena reflexión y análisis, pero mientras no exista la voluntad de llevar a cabo los planes, el proceso queda incompleto.

Corrientes de la prospectiva en la actualidad

La prospectiva suele confundirse con diferentes nombres y caer en problemas semánticos que no ayudan a entender lo que puede hacer. Y esto tiene que ver con las diferentes formas de abordar el futuro desde distintas ópticas y países.

Future Studies es la corriente anglosajona, le interesa conocer el futuro, desde la visión del imperio basta con asegurar una estrategia de guerra como los avances tecnológicos para mejorar las estrategias de guerra: un mosco espía, unas pastillas para mantener despiertos a los soldados, ejercicios cerebrales para mantener concentración, generación de *robots* todo terreno, etcétera. O bien, conocer el futuro para que la empresa tenga éxito en sus negocios, como es el caso de *Shell* y no fue el caso de la *General Motors*.

La Prospectiva nace en Francia, la idea de sus creadores es tener

¹¹ Manuel Cervera Medel, *Foda con enfoque prospectivo*, México, UNAM/DGAPA, *Working Papers* 9, 2008.

una herramienta con la cual se pueda construir el futuro desde las políticas públicas, desde la empresa para transformar al país.

La *Prospectiva crítica* influenciada por la visión oriental;¹² la prospectiva adquiere una posición crítica cuando dice que el futuro debe ser construido por todos, y que la herramienta debe ser para todos. Construir el futuro para la calidad de vida de la gente.

El *Foresight*, aunque tiene un significado como concepto, adquirió el *status* de corriente cuando medió entre las acciones del gobierno y de los ciudadanos. Se constituyó en una corriente de prospectiva social enfocada a incorporar a las decisiones a nuevos actores en los debates estratégicos; la participación en el *foresight* es básica, así como las cuestiones que se ven en su proceso. Tres preguntas son las básicas: Diagnóstico (entendiendo qué está pasando) Prognosis (qué podría pasar) y Pronóstico (qué deberíamos hacer) entre todos y con todos. Europa, Australia y Canadá la han hecho suya.¹³

Pero un balance sobre la prospectiva nos lleva a entender en qué situación está en el momento actual y por qué aún es incomprendida.

Rakesh Kapoor, prospectivista hindú, lo sintetiza con claridad en *Nueve proposiciones sobre los estudios del Futuro*:

Estas proposiciones acerca de la naturaleza, relevancia, usos y usos de los estudios del futuro, intentan de manera deliberada ser provocadoras, pero más importante, apuntan hacia los problemas reales con la naturaleza y práctica de los estudios del futuro.

Proposición uno: Parafraseando a un profeta del siglo XIX, Carlos Marx, los futuristas sólo han interpretado el mundo de diferentes maneras. El punto es, sin embargo, cómo cambiarlo.

Proposición dos: Los estudios del futuro están sobre-cargados, paradójicamente con un pasado modernizado, asociado con la civilización occidental tecnológica y, por consecuencia, dominada por la racionalidad.

¹² Véanse los trabajos de Sohail Inayatullah, quien desarrolló la técnica Causal Layered Analysis, para la prospectiva social, de la cual Jim Dator dijo que era la aportación más importante de la prospectiva en los últimos 15 años.

¹³ Sobre *Foresight* hay muchos documentos de la Unión Europea, ver: *www. JRC. EuropeanCommissionforLearn*, y en Canadá el gobierno ha trabajado mucho con esta corriente, a partir de diversos organismos gubernamentales, como es el caso del Consejo Nacional de Investigación, es el caso de un taller de escenarios (NRC Scenarios Workshop Workbook) desde el 2003, de igual manera en el Reino Unido hay proyectos específicos como el llamado PREST (ver trabajos de Rafael Popper). Asimismo, Europa apoya proyectos con visión prospectiva, como el EULAKS.

dad instrumental, mientras que niegan otras posturas de ver el mundo y las perspectivas culturales.

Proposición tres: Los estudios del futuro han sido dominados por el futurismo *pop*, el cual, a su vez, es dominado por los tecno-futuros: grandiosas visiones del futuro construidas sobre los fundamentos de la hermosa y milagrosa tecnología.

Proposición cuatro: Los estudios del futuro han servido primeramente a los intereses de las grandes corporaciones y al complejo de la industria militar en los países desarrollados, los cuales tienen los recursos para patrocinar la investigación de futuros, pero cuya visión está centrada en sí mismos.

Proposición cinco: Los estudios del futuro tienen poca o no tienen relevancia en la mayoría de la gente del mundo: los pobres y la “gente sin futuro”.

Proposición seis: Los estudios del futuro son apenas una pequeña consecuencia de los colosales cambios que se están sucediendo en el mundo real.

Proposición siete: Como corolario de las proposiciones anteriores, los estudios del futuro como disciplina han tenido muy poco impacto sobre las políticas públicas.

Proposición ocho: Hay una enorme brecha entre la penetración y la conciencia de los futuristas, por una parte, y la conciencia y acciones de los seres humanos ordinarios, tanto como de los tomadores de decisiones más poderosos, por la otra.

Proposición nueve: El rol que los estudios del futuro pueden jugar en un mundo globalizado, no está claro aún.

Una Agenda para los futuristas

Para conservar el espíritu de este texto y de las nueve proposiciones hechas anteriormente, se sugiere una agenda con cuatro temas para los futuristas: Acciones políticas, debate público, enfocarse en los futuros alternativos y buscar la libertad de la dominación tecnológica.¹⁴

¹⁴ Rakesh, Kapoor, “Future as fantasy: forgetting the flags”, publicado en *Futures* 33, pp. 161-170, 2001. Traducción de Guillermina Baena Paz.

Perfil del prospectivista

Para ser prospectivista NO se requiere ser profeta, vidente, astrólogo, mago, médium, manejar la quija, haber tenido experiencias paranormales, tener alguna capacidad psíquica especial para captar energía o un canal de comunicación privilegiado con alguna entidad supraterrrenal.

La prospectiva, dice Jordi Serra, se puede aprender de la misma manera en que aprendemos matemáticas o geografía y no hay nada esotérico en ello.¹⁵

En opinión de Jim Dator¹⁶ (director del Centro de Investigaciones Prospectivas en Hawái), para ser buen futurista se necesita:

El más amplio conocimiento de la historia y de la situación de tantas culturas y civilizaciones como sea posible; debe conocer más de una cultura y más de un lenguaje, tantos como sea posible de manera muy cercana. Tener el más amplio conocimiento de todas las ciencias sociales. El más amplio conocimiento de corrientes y desarrollos emergentes en las ciencias naturales y la emergencia de subdisciplinas y transdisciplinas, por ejemplo, sistemas de la teoría de la evolución, la teoría del caos y la ciencia del cerebro. Tener la mayor familiaridad posible con los desarrollos de las ingenierías (en especial, electrónicas y genéticas), arquitectura y ciencias del espacio. Tener la mayor familiaridad posible con la filosofía, ética, moral, religiones y ciertamente el discurso ético de tantas tradiciones diferentes como sea posible. Tener la mayor familiaridad posible con las leyes y la planeación; un activo conocimiento de la estética y de elementos estéticos en todos los aspectos de la vida. Una continua expresión estética en algunas o preferiblemente muchas modas: creatividad, imaginación, la voluntad de pensar con nuevos pensamientos, hacer conexiones inusuales, ser ridículo, reír y reírse de uno mismo. Habilidad para sintetizar, combinar, inventar y crear. La voluntad de ser políticamente activo, probar las nuevas ideas en uno mismo primero y mientras tratar de crear un nuevo mundo o alguna porción de él. Habilidad para tratar de anticipar las consecuencias de las acciones antes de actuar, pero también la voluntad de arriesgar las caídas y aprender de los errores y de la crítica

¹⁵ Jordi Serra, *Imaginar el mañana*, en www.ciencia.vanguardia.es, consultado en el mes de noviembre de 2003.

¹⁶ Jim Dator, "Future studies as applied knowledge", en Kapru Yamaguchi (ed.) *Sustainable Global Communities in the Information Age Visions from Future Studies*, London, Afamantine Press, 1997.

—aparte de crearla y practicarla—, pero procurar siempre tratar de ser mejor y constantemente reaprender lo que mejor significa Curiosidad insaciable, compasión ilimitada, optimismo incurable y un insaciable sentido del humor y deleite en el absurdo. Sin despreciar el pasado, preferir los sueños del futuro a las experiencias anteriores, tratar siempre algo nuevo: llegar a donde no ha llegado antes alguien en todas las áreas de la humana, no humana y pronto post-humana experiencias.

Cualquiera que incursione en la prospectiva, es importante que piense en que debe desarrollar su imaginación creativa, nuevas formas de pensar, y una capacidad de análisis que permita ampliar el pensamiento y el criterio hacia la razón, la emoción y el espíritu.

De acuerdo con Miklos,¹⁷ la prospectiva debe considerar tres elementos básicos:

- Creatividad
- Análisis
- Capacidad de integrar deseos y futuros esperados con las condiciones actuales.

La creatividad no es tan sólo un procedimiento, sino una manera de pensar que requiere una posición mental diferente a la acostumbrada en una formación escolar. Es un proceso individual que parte de una expresión interna. Es una catarsis creadora. Proceso de cambio en la organización de la vida subjetiva.

Es la capacidad de resolver problemas por intuiciones o combinaciones de ideas de diferentes campos de conocimientos.

La creatividad es la capacidad humana para generar ideas, hechos, objetos novedosos y significativos.

El análisis nos lleva por nuevas formas de pensar. Efectivamente, ante problemas complejos debemos empezar una formación de nuevos pensadores.

Hay ahora algunas nuevas técnicas. Mencionemos entre las más importantes para el desarrollo del pensamiento prospectivo: el ejercicio de los seis sombreros de Edward De Bono, el FODA (Fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas), los mapas mentales de Tony Buzan, la Espina de pescado o de Ishikawa (nombre de su creador), la dialéctica del pensamiento (inspiradora de la heurística) y cuantas técnicas

¹⁷Thomas Miklos, *Planeación prospectiva*, México, Limusa, 1995.

nos permitan ver desde otros ángulos, mediante otro tipo de reflexiones, más allá de la lógica formal, los problemas complejos que la ciencia actual no ha podido resolver, ni siquiera muchas veces plantear, ya que requiere del auxilio de varias disciplinas.¹⁸

La prospectiva es el camino al futuro que nunca termina

Construir el futuro es un ensayo inacabado diría Arturo Montañana,¹⁹ siempre estará más adelante de nosotros.

Sin embargo, sus características propician la esperanza, concretar los sueños y fincar en ellos las redes de la esperanza, que a veces es lo único que queda después de una situación traumática, después de un desastre, después de una desgracia.

Prospectiva se constituye en retos, en hacer conexiones inéditas para pensar en lo impensable y alimentar una ilusión con sueños:

Si en algún momento de tu vida futura y de manera inesperada las noticias, las personas, los hechos, empiezan a cambiar, todo para bien, eso sólo significa algo...

...que en el futuro hay posibilidades astronómicas de que vuelva a pasar de nuevo.

Y nuestros sueños anidan en el futuro preferido de cada uno de nosotros.

Bibliografía

Baena Paz, Guillermina, *Construcción del pensamiento prospectivo*, México, Trillas, 2005.

Baena Paz, Guillermina, *Prospectiva Política*, DGAPA/UNAM, 2004, www.nodofuturomexico.org. Versión en línea y en CD.

Baena Paz, Guillermina, *Aplicaciones de la prospectiva a la política*, Colombia, Convenio Andrés Bello, 2007.

Baena Paz, Guillermina, entrevista con Fernando Solana, México

¹⁸ Cfr. Guillermina Baena Paz, *Construcción del pensamiento prospectivo*, México, Trillas, 2005.

¹⁹ Arturo Montañana, *Conocimiento prospectivo*, México, CIECAS/IPN, 2004.

D.F., diciembre 16 de 2008, *Documentos para la historia de la prospectiva, Paper*.

Baena Paz, Guillermina, *Nuevas visiones sobre el concepto de futuro ...y otras formas de análisis político para construirlo, Working Papers 8*, México, DGAPA/UNAM, 2008.

Baena Paz, Guillermina, *Prospecti...va construyendo futuros*, Revista *on line*, número 2, abril-junio, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2004. Disponible en www.nodofuturomexico.org

Bas, Enric, *Megatendencias para el siglo XXI. Un estudio Delfos*, México, FCE, 2004.

Bell, Wendell, "The future as a missing variable", en Toffler y otros, *Learning for tomorrow*, NY Random House, 1974.

Cervera Medel, Manuel, *Foda con enfoque prospectivo*, México, UNAM, DGAPA, *Working Papers* núm. 9, 2008.

Dator Jim 1997, "Future Studies as applied Knowledge", en *Sustainable Global Communities in the Information Age. Visions from Futures Studies*, London, Kaoru Yamaguchi, Adamantine Press.

De Jouvenel, Bertrand, *El arte de prever el futuro político*, Madrid, Rialp, 1966.

Godet Michel, *De la anticipación a la acción*, Colombia, Alfaomega, 1996.

Gordon, Theodore, *RT Delphi*, USA, Proyecto Millennium, 2007, Paper.

Landeta, Jon, *El método Delphi. Una técnica de previsión del futuro*, Barcelona, Ariel social, 2002.

Inayatullah, Sohail, "Causal Layered Analysis, poststructuralism as method", www.metafuture.org, *Articles*, consultado el 3 de septiembre de 2008.

Miklos Thomas, *Planeación prospectiva*, México, Limusa, 1995.

Montañana, Arturo, *Conocimiento prospectivo*, México, CIECAS/IPN, 2004.

Popper, "Rafael How are foresight methods selected?", en *Foresight*, vol. 10, núm. 6, 2008, pp. 62-89.

Kapoor, Rakesh, "Future as fantasy: forgetting the flags", en *Futures*, núm. 33, 2001, pp. 161-170.

Schwartz, Peter, *Inevitable Surprises. Thinking ahead in a time of turbulence*, USA, Gotham Books, 2004.

Schwartz, Peter, *The art of the Long View. Plannig for the future in an uncertain World*, New York, Bantam, 1996.

Serra, Jordi, *Glosario de prospectiva*, Paper proporcionado por el autor, 2003.

Serra, Jordi, *Imaginar el mañana*, en línea:
[http://www.cienica.vanguardia.es/www.JRC,european/European CommissionforLearn](http://www.cienica.vanguardia.es/www.JRC,european/European%20CommissionforLearn)

Zurek, Monika, "What are Scenarios and why use them", Inédito. presentado en *ASB Scenarios Training Workshop*, Chian Mai, noviembre 17-23, 2004.